



El programa de competencias socio-emocionales (POCOSE)

Elvira Repetto Talavera
Mario Pena Garrido
Sara Lozano Santiago

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Fecha de recepción: 05-06-07

Fecha de aceptación: 16-07-07

Resumen

Uno de los objetivos de la Orientación Educativa es el desarrollo personal y social de los alumnos a través del incremento de sus competencias socioemocionales y mediante la intervención de programas de orientación. El Programa de Orientación en las Competencias Socio-emocionales (POCOSE) que se propone tiene como objetivo principal la formación en estas competencias dentro del marco del Practicum universitario y de las Prácticas en Empresa –especialmente en los ciclos formativos-, favoreciendo la inserción laboral del colectivo de estudiantes y recién titulados a quienes va dirigido. El POCOSE se compone de siete módulos en los que se aprenden las competencias de autoconocimiento, empatía, regulación, resolución de conflictos, trabajo en equipo, asertividad y motivación; los siete módulos se desarrollan en 5 sesiones de dos horas cada uno, y constan de un libro del profesor y de un libro del alumno; asimismo se ha diseñado un cuestionario (Inventario de competencias socioemocionales, ICOSE) que se aplica como medida pre y post test. El POCOSE forma parte de la investigación “Orientación y desarrollo de competencias socioemocionales a través de las prácticas en empresas”, la cual se inserta dentro del plan del Ministerio de Educación (I+D 2004-2007, ref: SEJ2004 07648).

Palabras clave: Orientación Educativa, Competencias socioemocionales, Programa de intervención: POCOSE

Summary

One of the aims of Educational Guidance is social and personal development in students. An increase in socio-emotional competences is promoted through Guidance program interventions. The objective of the Guidance Program for Socio-emotional Competencies (in Spanish, POCOSE) is to train these competences within the framework of internship university programs and internships in companies-specially in vocational training courses-, favouring labour insertion of students and recent graduates. The POCOSE is composed by seven modular courses where competencies like self-knowledge, empathy, regulation, conflict solving, team work, assertivity, and motivation. These seven modules are developed in 5 sessions of two hours each one, and includes a teacher book and a student book. Also, a questionnaire (Socio-emotional Competency Inventory: in Spanish, ICOSE) which is applied as a pre post test measure. The POCOSE is part of the research project “Socio-emotional competence guidance and development through internships in companies“(Orientación y desarrollo de competencias socioemocionales a través de las prácticas en empresas”), which belongs to the Ministry of Education’s plan (I+D 2004-2007, ref: SEJ2004 07648).

Key words: Educational Guidance, Socio-emotional competences, Guidance Program: POCOSE

1. Introducción

La Orientación Educativa se define como la aplicación del conocimiento de las Ciencias de la Educación a la práctica de la orientación y el consejo psicopedagógico (Repetto, 2002), siendo cuatro los principios que la constituyen como una disciplina propia: en primer lugar, el diagnóstico y la valoración del sujeto y de sus contextos; segundo, la primacía del principio de prevención, a ser posible, primaria; tercero, la consideración de los sujetos en su desarrollo a lo largo de la vida y no sólo en momentos puntuales; y finalmente, el proceso de potenciación o fortalecimiento personal (*empowerment*).

En el ámbito de la Orientación Educativa distinguimos tres modelos de orientación psicopedagógica, que son el clínico, el de consulta, y la intervención mediante programas. Desde nuestro punto de vista consideramos que la mejor estrategia gira en torno a los programas de intervención, definidos como aquella actividad preventiva, evolutiva, educativa o remedial que, teóricamente fundamentada, planificada de modo sistemático y aplicada por un conjunto de profesionales de modo colaborativo, pretende lograr determinados objetivos en respuesta a las necesidades detectadas en un grupo dentro de un contexto educativo, comunitario, familiar o empresarial (Repetto, 2002).

En la actualidad, la implantación a nivel europeo de planes de formación basados en competencias, plantea la necesidad de diseñar programas que favorezcan el aprendizaje de estas competencias entendidas como el resultado de poner en práctica el conocimiento, las actitudes y algunas características de personalidad (Pereda y Berrocal, 2001), a la vez que implican cinco niveles de funcionamiento humano (Repetto, 2006): saber, saber hacer, saber estar, querer hacer y ser capaz de hacer.

Asimismo, es indudable la actualidad de la investigación sobre competencias socioemocionales, como lo demuestra el hecho de la publicación de monográficos con relación a este tema en prestigiosas revistas nacionales e internacionales como *Emotion* (2001, vol. 1), *Psychological Inquiry* (2004, vol. 15), *Journal of Organizational Behavior* (2005, vol. 26), *Psicothema* (2006, vol. 18) y *Ansiedad y Estrés* (2006, vol. 12).

A nivel internacional, merece especial atención la comunidad de profesionales del ámbito de la investigación y de la práctica educativa The Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL), fundada en EEUU por Goleman y Rockefeller Growald en 1994, cuyo ámbito de actuación es la enseñanza y el aprendizaje de las competencias socioemocionales; este grupo trata de crear un cuerpo teórico sólido, contrastado en la práctica, y difundido a través de programas de formación de profesionales en competencias socioemocionales, contando entre sus objetivos prioritarios la revisión y evaluación de más de 250 programas para estimular el aprendizaje social y emocional en los centros educativos (CASEL, 2003).

En nuestro país, se están desarrollando algunos programas de formación en estas competencias (Repetto, Pena y Mudarra, 2007; Pena, 2007; Vallés y Vallés, 2000); sin embargo, se constata la ausencia de investigaciones científicas sobre evaluación de programas socioemocionales; de ahí la necesidad de diseñar, desarrollar y, sobre todo, de evaluar intervenciones psicopedagógicas en la línea propuesta.

En este artículo, se expone en primer lugar las características generales del Programa de competencias socioemocionales (POCOSE); en segundo lugar, se hace referencia al proceso de validación de este programa; a continuación, se destacan los problemas y perspectivas de la orientación socio-emocional; finalmente se añaden unas conclusiones finales.



2. Características del Programa de competencias socioemocionales (POCOSE)

Uno de los programas más actuales en el ámbito de la Orientación Educativa es el *Programa de Orientación en las Competencias Socioemocionales (POCOSE)*, que se inserta en el Proyecto I+D, “Orientación y desarrollo de competencias socio-emocionales a través de las prácticas en empresa”, financiado por el Ministerio de Educación, (SEJ2004-07648/EDUC), y que dirige Repetto (2004-2007).

El POCOSE se fundamenta en los modelos mixtos (vs. modelos de habilidades; Mayer y Salovey, 1997) de la Inteligencia Emocional (Mayer, Salovey y Caruso, 2000) o modelos de rasgos (Petrides y Furnham, 2001), los cuales se centran en rasgos de comportamiento estables y variables de personalidad –p.ej: empatía y asertividad– así como en otras variables como la motivación (Extremera y Fernández-Berrocal, 2001); por lo tanto, las competencias incluidas en estos modelos son susceptibles de modificación (Boyatzis, Goleman y Rhee, 2000), y de ahí la importancia de diseñar programas de orientación para el desarrollo de estas competencias a lo largo de la vida. Entre los autores más representativos de esta perspectiva teórica destacamos a Bar-On (2006) y Goleman (1996), los cuales utilizan medidas autoinformes como el EQ-i (Bar-On, 1997) o el ECI (Boyatzis, Goleman y Rhee, 2000).

Este programa tiene como objetivo principal la orientación y formación en competencias socioemocionales, aplicándose en el marco del Practicum universitario y de las Prácticas en Empresa –especialmente de los alumnos de ciclos formativos–, favoreciendo el desarrollo personal y la inserción laboral del colectivo de estudiantes y recién titulados; para ello es necesario identificar previamente, qué competencias socioemocionales demanda el mercado de trabajo, así como evaluar las necesidades de formación de los estudiantes y titulados de los ciclos formativos de grado medio y de grado superior de formación profesional y de Educación Superior; para ello se cuenta con un instrumento de evaluación (ICS-I; ICS-P) cuyos resultados han sido publicados en la *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía* (Repetto, Beltrán, Garay-Gordovil y Pena, 2006).

El POCOSE se compone de siete módulos, cada uno de los cuales desarrolla una de las siguientes competencias: autoconocimiento emocional, empatía, regulación emocional, motivación, asertividad, trabajo en equipo y resolución de conflictos; en todos ellos se especifican los objetivos, contenidos, dinámica de desarrollo, secuencia de las sesiones, materiales empleados y bibliografía más relevante (Repetto, Pena y Mudarra, 2007). Cada módulo tiene una duración de 10 horas, estructurándose en 5 sesiones de 2 horas; al comienzo y al final de cada módulo, sólo se les aplica los ítems del inventario de competencias socioemocionales –ICOSE– correspondiente a ese módulo, a través del cual se miden los beneficios obtenidos; asimismo, se les administra otra escala o test estandarizado que se refiera al contenido del módulo en cuestión para poder contrastar los resultados con el ICOSE (p.ej. en el módulo de empatía además de la subescala de empatía se han usado ítems de la escala IRIS o en el módulo de regulación se va aplicar una escala estandarizada del TMMS-24).

Al final de cada uno de los módulos, los alumnos cumplimentan un cuestionario de satisfacción, en el que expresan sus opiniones acerca de lo que se ha realizado en el aula.

El aprendizaje de estas competencias sigue una estructura básica de entrenamiento en competencias formada por las siguientes fases (García, 2003): Introducción del componente que se va a trabajar, Modelado, Ensayo por parte del alumno, Retroalimentación y refuerzo.

Asimismo, cada módulo del POCOSE consta, por un lado, de un libro del profesor en el que se ofrece una presentación general, además de una guía didáctica en la que se explica el desarrollo de cada sesión junto con los materiales gráficos,

audiovisuales, informáticos y otra serie de documentos necesarios para su desarrollo; por otro lado, se cuenta con un documento que recoge los materiales de trabajo del alumno necesarios para el desarrollo de las sesiones.

Este programa forma parte de una investigación interuniversitaria, en la que colaboran la UNED –como entidad principal-, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Valencia y la Universidad Pontificia Comillas de Madrid.

3. Validación del POCOSE

Con el objetivo de validar científicamente este programa, se cuenta con dos cuestionarios a través de los cuales se evalúa la *importancia* (ICS-I) que los estudiantes de Ciclos Formativos y de Universidad conceden a estas competencias para su desempeño laboral, así como el grado de *presencia* (ICS-P) que dichas competencias tienen en sus respectivos estudios (Repetto, Beltrán, Garay-Gordovil y Pena, 2006); la conclusión más relevante radica en la necesidad de incorporar a los planes de formación de estos alumnos el aprendizaje de estas competencias, dada su relevancia en el mercado de trabajo.

Además se ha validado un autoinforme de competencias socio-emocionales (ICOSE, pendiente de publicación), que se aplica como medida pre y post test; se trata de una medida compuesta por 52 ítems en la que los sujetos evalúan su grado de acuerdo sobre una escala de tipo Likert de 5 puntos (A= *Nada identificado*; 5= *Totalmente identificado*). La escala está compuesta por los siete subfactores que componen el POCOSE: conciencia emocional (6 ítems), regulación (12 ítems), empatía (8 ítems), motivación (9 ítems), asertividad (6 ítems), resolución de conflictos (5 ítems) y trabajo en equipo (6 ítems).

Después de realizar las validaciones de expertos, se pretende evaluar los resultados de la aplicación del programa (estudio piloto) mediante un diseño experimental pre-post-test de grupo control y experimental; los grupos los formarán alumnos de diferentes clases del mismo nivel y centro educativo, comparando previamente el nivel de similitud de ambas muestras; asimismo, el programa de intervención se aplicará a los alumnos del grupo experimental durante el tiempo que se estime necesario, obteniéndose medidas independientes de cada estudiante; el estudio piloto se está realizando en diferentes centros educativos de la Comunidad de Madrid, así como en el Hospital Clínico San Carlos de Madrid.

Las siete competencias socio-emocionales se evalúan con el ICOSE, considerando como variable independiente la aplicación del Programa y como variable dependiente el aprendizaje de los alumnos en las competencias estudiadas; el Programa se administrará a una muestra de estudiantes y titulados españoles de los ciclos formativos de grado medio y de grado superior de formación profesional y de Educación Superior; para estimar las ganancias del grupo experimental en comparación con el de control, se administra el ICOSE a todos los estudiantes al comienzo y al final de la aplicación; el grupo experimental se entrena con el programa diseñado, mientras que el de control no recibe ningún entrenamiento; dado que el desarrollo de las competencias socio-emocionales varía en función del curso o nivel en el que se encuentran los estudiantes, dicha variable se incluirá también en el estudio.

La hipótesis principal que nos proponemos verificar es que los estudiantes que se entrenan con el programa socio-emocional (POCOSE) obtienen puntuaciones significativamente más altas en las siete competencias mencionadas, mostrando ganancias significativas en comparación con los grupos que no reciben ningún tipo de entrenamiento.



4. Problemas y perspectivas de la orientación socioemocional

El principal reto con el que se encuentra la orientación socioemocional consiste en hacer frente a las opiniones según las cuales existen pocas evidencias empíricas en torno a la posibilidad de enseñar o incrementar las competencias inherentes a la inteligencia emocional (Mignonac, Herrbach, y Gond, 2003), ya que éstas se definen desde planteamientos teóricos de la personalidad en vez de hacerlo desde la teoría de la inteligencia, lo que supone tener en cuenta componentes que van más allá de lo que generalmente se entiende por emoción o inteligencia; por tanto, incluyen en el constructo de IE algunos atributos de personalidad (autoconciencia o manejo del estrés), rasgos motivacionales (automotivación) o áreas de comportamiento como las habilidades sociales, que “desembocan en una concepción que reagrupa todo aquello que es importante más allá del cociente intelectual” (Valls, 2007: 190).

A esto hay que añadir el hecho de que, en nuestro país, a pesar del aumento de programas que están siendo diseñados, sin embargo la mayoría de ellos no han sido sometidos todavía a un estudio empírico riguroso (Salovey, 2005; Zeidner, Roberts y Matthews, 2002); por tanto, es necesario que toda intervención psicopedagógica que se proponga en esta área se fundamente en un marco teórico sólido, ofreciendo una definición clara del modelo empleado, a la vez que se especifiquen los objetivos y la metodología empleada para alcanzarlos; estos objetivos han de estar relacionados estrechamente con las competencias seleccionadas de acuerdo con el marco conceptual que sostiene el programa, así como con la edad de los destinatarios.

Otra cuestión controvertida que ha de afrontar es la necesidad de lograr un consenso en torno al concepto de inteligencia emocional, en el cual han de fundamentarse los programas de intervención, ya que “compartir un mismo nombre para englobar diferentes definiciones, utilizar diferentes instrumentos de medida, o renombrar otros conceptos ya definidos (como optimismo, habilidades sociales o empatía) sólo lleva a introducir confusión” (Mestre y Guil, 2006: 414); además, ello impediría comparar datos y conclusiones provenientes de diferentes modelos teóricos y de distintos programas socioemocionales.

En cuarto lugar la orientación educativa, en este ámbito, ha de atender a la validez predictiva de las intervenciones psicopedagógicas, ya que no basta con mostrar los beneficios del grupo experimental sobre el grupo control, sino que sería deseable ver en qué medida “predicen” un mejor rendimiento académico, o un descenso en el comportamiento disruptivo y conflictivo en el aula, o bien, un mayor bienestar psicológico de los estudiantes.

A pesar de lo expuesto hasta ahora, la orientación socioemocional se perfila como una opción de futuro ya que las investigaciones recientes han puesto de manifiesto los beneficios de la inteligencia emocional en el ámbito educativo (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004).

5. Conclusiones

La escasez en nuestro país de investigaciones científicas sobre la evaluación de programas de competencias socioemocionales sugiere la necesidad de diseñar, desarrollar y, sobre todo, de evaluar intervenciones psicopedagógicas que muestren los beneficios de éstas en el desarrollo personal, social y profesional de los estudiantes.

Con este programa, y con otros que puedan surgir en investigaciones futuras, la Orientación Educativa superaría el desafío de convertirse en un auténtico recurso

social para afrontar las múltiples elecciones y decisiones ocupacionales que cada individuo habrá de adoptar a lo largo de su vida (Repetto, Pena y Mudarra, 2007).

6. Referencias bibliográficas

- BAR-ON (2006): «The Bar-On model of emotional-social Intelligence (ESI)». *Psicothema*, 18, 13-25.
- BAR-ON (1997): *The Emotional Quotient inventory (EQ-i): a test of emotional intelligence*. Toronto, Canada: MHS.
- BISQUERRA, R. (2004): «Diseño, aplicación y evaluación de programas de educación emocional». En IGLESIAS, M.J. (Ed): *El reto de la educación emocional en nuestra sociedad*. A Coruña, Universidade da Coruña, 121-161.
- BOYATZIS, R.E., GOLEMAN, D. y RHEE, K. (2000): «Clustering competence in emotional intelligence: Insights from the Emotional Competence Inventory (ECI)». En *Handbook of intelligence*. Cambridge, U.K: Cambridge University Press, 343-362.
- CASEL (The collaborative for academic, social and emotional learning) (2003). *Safe and Sound. An educational Leader's guide to evidence-based social and emotional learning (SEL) programs*. Chicago.
- EXTREMERA, N., y FERNÁNDEZ-BERROCAL, P. (2004): «El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas». *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2).
- EXTREMERA, N. y FERNÁNDEZ-BERROCAL, P. (2001). «El modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey: Implicaciones educativas para padres y profesores». En las *III Jornadas de Innovación Pedagógica: Inteligencia Emocional. Una brújula para el siglo XXI*, 132-145.
- GARCÍA, M. (2003): «Entrenamiento en competencias». *Encuentros en Psicología Social*, 1 (3), 27-32.
- GOLEMAN, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona, Kairos.
- MAYER, J.D. y SALOVEY, P. (1997): «What is emotional intelligence?». En SALOVEY, P. Y SLUYTER, D.J. (Eds): *Emotional development and emotional intelligence*, 3-34. New York: Basic Books.
- MAYER, J.D., SALOVEY, P. y CARUSO, D.R. (2000): «Models of emotional intelligence». En STERNBERG, R. (Ed.): *Handbook of intelligence*. Cambridge, U.K: Cambridge University Press, 396-420.
- MESTRE, J.M y GUIL, R. (2006): «Medidas de ejecución versus medidas de autoinformes de inteligencia emocional». *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 413-425.
- MIGNONAC, K., HERRBACH, O. y GOND, J.P. (2003): «L'Intelligence émotionnelle en questions». *La revue des sciences de gestion, direction et gestion*, 38, 83-97.
- MUÑOZ DE MORALES, M. (2005): *Diseño, desarrollo y evaluación de un programa de educación emocional para la prevención del estrés psicosocial*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco.
- MUÑOZ DE MORALES, M. y BISQUERRA, R. (2006): «Evaluación de un programa de educación emocional para la prevención del estrés psicosocial en el contexto del aula». *Ansiedad y estrés*, 12 (2-3), 401-412.
- PENA, M. (2007): «La inteligencia emocional en nuestras vidas». En LÓPEZ, E. (2006): *¡Ya estoy aquí! Crecer de 0 a 2 años*, 81-91. Toledo, Ledoria.



- PEREDA, S. y BERROCAL, F. (2001): *Técnicas de gestión de recursos humanos por competencias*. Madrid, Editorial Centro de Estudios de Ramón Areces.
- PETRIDES, K.V. y FURNHAM, A. (2001): «Trait emotional intelligence: psychometric investigation with referente to establish trait tasonomies». *European Journal of Personality*, 15, 425-448.
- REPETTO, E., PENA, M. y MUDARRA, M.J. (2007): «Orientación de las competencias socioemocionales de los alumnos de educación secundaria en contextos multiculturales». *Revista de Investigación Psicoeducativa*, 5 (1), 25-36.
- REPETTO, E., PENA, M. y LOZANO, S. (2006): «Adaptación y validación del Emotional Intelligence Inventory (EII): estudio piloto». *Ansiedad y Estrés*, 12 (2-3), 181-189.
- REPETTO, E., BELTRÁN, S., GARAY-GORDOVIL, A. y PENA, M. (2006): «Validación del “inventario de competencias socioemocionales -importancia y presencia-“ (ICS-I; ICS-P) en estudiantes de ciclos formativos y de universidad». *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 17 (2), 213-223.
- REPETTO, E. (2006): «Social and Emotional Competences: importance and training tool». *Journal and Vocational Guidance* (en prensa).
- REPETTO, E. (2004-2007): «Proyecto I+D: Orientación y desarrollo de competencias socio-emocionales a través de las prácticas en empresa», financiado por el Ministerio de Educación, SEJ2004-07648/EDUC.
- REPETTO, E. (2003): «La competencia emocional y las intervenciones para su desarrollo». En REPETTO, E. (Ed.): *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Volumen 2. Madrid, UNED, 454-482.
- REPETTO, E. (2002): «Naturaleza de la Orientación Educativa». En REPETTO, E. (Ed.): *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Volumen 1. Madrid, UNED, 83-112.
- SALOVEY, P. (2005): «Epilogue: The agenda for future research». En F. SALA (Ed): *Linking emotional intelligence and performance at work: current research evidence and groups*. Malwah, UN: Lawrence Erlbaum, 267-273.
- VALLÉS A. y VALLÉS C. (2000): *Inteligencia emocional. Aplicaciones educativas*. Madrid, EOS.
- VALLS, F. (2007): «Inteligencia emocional y asesoramiento vocacional y profesional: usos y abusos». *Revista de Investigación Psicoeducativa*, 5 (1), 69-81.
- ZEINER, M., ROBERTS, R.D. y MATTEWS, G. (2002): «Can Emotional Intelligence be schooled? A critical Review». *Educational Psychologist*, 37 (4), 215-231.

Elvira Repetto Talavera
es catedrática de Orientación Educativa de la
Universidad Nacional de Educación a Distancia.
Correo electrónico: erepetto@edu.uned.es

Mario Pena Garrido
es profesor Ayudante de la
Universidad Nacional de Educación a Distancia.
Correo electrónico: mpena@edu.uned.es

Sara Lozano Santiago
es profesora Ayudante de la
Universidad Nacional de Educación a Distancia.
Correo electrónico: slozano@edu.uned.es